



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Al mes 0'35.—Al trimestre 1'25 pe-
setas.

Organo de la Comunidad Jaimista de este Distrito

Dirijase la Correspondencia al Ad-
ministrador.
Colegio 42.—Orihuela.

El Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, en atento B. L. M. fe-
chado el 10 del corriente, contesta al telefonema que con motivo
de la festividad de Reyes le dirigió el Jefe de la Comunidad Tra-
diconalista de este Distrito, D. Juan Villaescusa, como homenaje
de adhesión inquebrantable a nuestro insigne Caudillo D. Jaime;
manifestando tan ilustre prócer, lo mucho que ha de estimar el
Señor, tal homenaje.

No escarmientan

Es ley providencial confirmada por in-
numerables hechos históricos que a los
que Dios quiere perder antes los enlo-
quece: *Quos Deus vult perdere, prius de-
mentat*. Motivos hay mas que suficientes
para pensar que el desastre mundial que
ha de señalar el punto de partida de una
nueva era, en la historia de la humani-
dad, obedece a que acaso Dios ha dejado
a los hombres en manos de su consejo; lo
cual es, a mi ver el más terrible de los
castigos que pueden sufrir los pueblos.
Y la causa por la que Dios permite este
daño espantoso solo comparable al uni-
versal diluvio en que pereció toda carne,
excepción hecha de la familia de un jus-
to, bien puede ser que ha vuelto *la carne
a corromper todos sus caminos*, como ocu-
rrió cuando, según enérgica frase del Gé-
nesis, parece que Dios se arrepintió de
haber creado al hombre.

Con ser tan graves los daños de la
guerra actual cuyas enormes proporcio-
nes nos espantan, no obstante desconocer
toda su terrible cuantía, es indudable que
aun son mayores los de la inmoralidad
que corroe las entrañas de la humanidad,
en esta época de libertinaje. Muchas ve-
ces, leyendo descripciones las mas rea-
listas de las costumbres sibiríticas y de
los excesos sensuales que debilitaron al
viejo Imperio, se me ocurre comparar la
situación de aquella sociedad decadente

que hubo de ser barrida por la invasión
de los bárbaros, con las costumbres de
los pueblos modernos; y confieso, con ver-
güenza, que me parece mas degradada
la humanidad, en el siglo XX de la era
cristiana que en las postrimerías de la
llamada civilización romana. No es hi-
pérbole; las matronas romanas que lleva-
ban a sus hijas a las fiestas lupercales
no llevaron su procacidad hasta donde
llega la de algunas llamadas madres cris-
tianas que acompañan también a sus hi-
jas a fiestas teatrales en donde se ve lo
que vela el pudor natural hasta en casas
de lenocinio.

Tiempo ha que viene aumentando la
invasión de lodo cien veces mas funesta
que la de los bárbaros del norte; y se ha-
ce difícil respirar el ambiente de por que-
ría que inficiona las costumbres popula-
res. No sé a donde vamos, por este cami-
no de públicas indecencias que debilitan
y prostituyen a la sociedad. Es ya el vé-
tigo de los vicios que se presentan con
altivez de triunfadores, sin encontrar un
valladar que les contenga, en su empuje
avasallador. La honestidad es ya califica-
da de ridícula gazmoñería. La castidad
se ve vilipendiada, como tímido afemi-
namiento. La mujer gusta de actitudes y
modalidades hombrunas, mientras el hom-
bre ya huele a pacholí y levanta su plan-
chado pantalón para enseñar, con vanidad

mujeril, sus calcetines calados, cual si
faeran indecentes estetas. Es elegante en
ellos y en ellas cierta despreocupación
amoral que permite intimidades y exhi-
biciones que no he de señalar. Y todo
esto fomentado por folletos y láminas de
subido color sicafítico y pornográfico, y
sancionado por lo que llaman escuela de
costumbres, y lo es en realidad, pero de
costumbres deshonestas, como los teatros
y cines con *varietés* y demás libertades de
carne podrida que hacen las delicias de
nuestros pueblos que aún quieren presu-
mir de cristianos.

Aterra pensar cómo va descendiendo
nuestra sociedad por el plano inclinado
de la sensualidad, y cuan lejos se encuen-
tra ya de las altas cumbres de las virtu-
des cristianas únicas que pudieran sal-
varla, en este diluvio universal de ba-
jas concupiscencias en cuyas sucias
aguas se bañan los pueblos modernos. Y
si este es el pecado colectivo que arma el
brazo de la justicia de Dios, como ya ocu-
rrió con las nefandas ciudades de Pentá-
polis, bien podemos temer que llegue has-
ta nosotros el castigo que está diezman-
do actualmente a la mayor parte de las
naciones de la vieja Europa. Hasta aho-
ra, Dios ha querido librarnos de tan es-
pantosa catástrofe; pero acaso no es de
temer que se nos empuje, por convenir a
alguna de las naciones beligerantes, y se
nos arrastre al desastre, apesar de nues-
tra tenáz y bien meditada neutralidad?
¿Cómo nos atrevemos a provocar al Dios
de las justicias, con nuestros desordenes,
en vez de clamar incesantemente y ejer-
citarnos en obras de piedad y de peni-
tencia, para que el Señor nos libre de
tan tremendo castigo? No es de cuerdos
nuestra conducta, cuando tenemos oca-
sión de observar en las naciones castiga-
das con el azote de la guerra una reac-
ción religiosa que da lugar a esperanzas
de regeneración moral; que no sin razón
providencial permite el Señor tan horri-
bles angustias; y hiere muchas veces,
para obligarnos, a levantar el corazón y
los brazos hacia el cielo y a pensar que
somos viandantes y no debemos parar-
nos en las bajunas satisfacciones de la
tierra.

Los ninivitas avisados por las predi-

caciones del profeta Jonás del merecido
castigo que les amenazaba, consiguieron,
mediante públicas penitencias, desarmar
el brazo de la justicia divina.

Otro tanto debiéramos hacer nosotros,
ante la amenaza de que llegue a herirnos
el azote de la guerra, con devastaciones
y matanzas terribles. ¿No es verdadera
vesania que provoquemos la indignación
de Dios, con desordenes tan monstruosos
como los que diariamente presenciarnos
en nuestros pueblos? ¿Permitirá Dios
nuestra demencia para preparar nuestra
ruína?

No es mi ánimo contristar a mis lec-
tores con funestos presentimientos que
no permita Dios que se confirmen; pero
bien pudiera yo decir con el Apóstol San
Pablo; «si os entristecen estas indicacio-
nes, me alegro. No porque os entriste-
ceis, sino porque os entristecen para ha-
cer penitencia. Son estos los supremos
momentos de la mayor angustia de la
humanidad.» Clamemos incesantemente,
hasta que el Rey Pacifico imponga la
paz al mundo; y no merezcamos con
nuestros pecados que el Señor nos deje
abandonados a nuestro propio consejo.

PETRONIO.

Cosas que se olvidan

A fuerza de propalar falsos prin-
cipios y libertades absurdas se ha
llegado a penetrar en el corazón del
pueblo, embaucándole con ilusiones
perniciosas, que siempre dejan en el
fondo del alma sedimento de ambi-
ciones, rebeldías e ingratitudes.

Que tenemos libertad, esa fuerza
directiva que nos hace reyes y se-
ñores, es cosa que todos tienen ol-
vidada. Pero que esa libertad funde
una independencia tal, que llegue-
mos a creernos desligados de toda
obediencia, y de toda subordinación,
y de toda relación de gratitud
y de correspondencia, es cosa

por demás peregrina. Y duele amargamente esa afirmación revolucionaria, cuando dice relación a aquéllos sacratísimos deberes que todos tenemos con respecto a la Nación, esa Madre espiritual que nos engendra a la vida social.

Alguien a dicho, con elocuencia soberana, que el individuo aislado, todo completo y solitario, llevando por el mundo una tabla de derechos tan abstractos como él, es una fantasía revolucionaria, altamente nociva y perjudicial.

Es más noble y digno señalar al hombre el camino recto de sus deberes; enseñarle que además de aquella herencia fisiológica que lleva en el cuerpo, existe otra herencia moral que radica en el alma, formada por sus creencias, por sus hábitos, por sus costumbres, por las venerandas tradiciones, y que constituye el carácter, esa fisonomía interior del espíritu, más duradera que la exterior de su rostro, sello inconfundible de nuestra filiación patriótica, que entonces se borrará de nuestra frente, cuando la degeneración y la ingratitud marchiten los caros amores del corazón patriota, sencillo y obediente.

Si las hermosísimas ideas de maternidad y filiación entre la Patria y sus hijos; si esos dulces sentimientos embriagasen constantemente el corazón del hombre ciudadano, a fé que cuando la hora de la prueba fuese llegada, no habría lugar a dudas y vacilaciones, no tendrían realidad esos infames cuadros en los que el honor y la hidalguía temen arrostrar de frente los peligros de la muerte y sucumben con ignominia fusilados por la espalda.

Cuando se siembran vientos, se recojen tempestades. Toda labor patriótica y social no es obra de momento; es menester que la acción de los siglos abra surcos inmensos donde pueda ser enterrada la semilla que un día habrá de producir opímos frutos.

Así podrán llegar al corazón del pueblo las doctrinas de salvación.

Tulio.

Academia de Matemáticas

Preparación para carreras especiales
Estudios superiores
Calle de S. Agustín 4 principal.
ORIHUELA

Aires de mi tierra

¡Ven, Miguelico!...
¿Vienes lijero?....
¡Miá que te rompo dista los huesos!...
No tengas ganas que me espaciente; miá condena que te degüello!
¿Que no te pegue?
¡si he d' arrincarte dista los pelos!....
¿Ande has estao que asina vienes, calao de barro, roto el babero, toico sucio y hecho, granuja, un nazareno?
Dime, demonio, dime, ¿te he puesto yo la ropica como jazmines, pa que al momento te despeaces como una fiera, te tiés al suelo y vengas roto y espentolao?
¿he de matarme, señor, pa esto?
¿Es que tu páere que trebajando el probetico s' hincha el pellejo, ha echar las hieles pa que tu estroces?
¿Que no te pegue? Si abora mesmo he de beberme dista tu sangre ¡gran condena de los infiernos!

Que no rechistes!
¡que no oiga yo mas llorisqueos!
El día que vengas como has venío, ¡por estas cruces que te degüello!
Si no fueas malo, ni tan travieso, no llevarías tanto meneo.
¡Yo te diré que seas asina!
¡Has d' ir derecho como una vela, pa que obedezcas cuando te mando... ¡pa que seas güeno!
M. Cruz de La Vega.

Atropellos de Albión

Nada de extraño que este mal imponderable de la guerra europea haya agitado y revuelto todos los ordenes de la vida con el huracán de la incultura y barbarie que desarrollan las bajas pasiones del hombre, cuando la sed de venganza ofusca la mente y la ambición de conquistar atropella hasta los sagrados límites de las leyes humanas; ésto lo justifican en cierto modo los rigores de la lucha y jamás la historia ha presentado a un adversario que en el campo de batalla no contestara con encendido furor a los ataques de su contrincante.

Pero cuando se persigue, y a más de ofender y maltratar, se pretende perjudicar a una nación europea en sus intereses agrícolas, que son su vida y su prosperidad y engrandecimiento económicos, y consta de la buena fé con que ese pueblo neutral sirve a otro que también lo es, sin otra mira que la defensa de sus propios mercados y sin menoscabo de los derechos que pueda alegar ninguna de las naciones beligerantes, una protesta de indignación es lo que espontáneamente nace de nuestros pechos, protesta que aumenta a medida que recordamos algo de la pasada historia de nuestra patria, y

protesta que la abultan de un modo imponente los precedentes vergonzosos con que las recientes hazañas británicas han colmado la paciencia del valeroso león español.

Por eso no podía pasar desapercibida otra nueva felonía de Inglaterra, la cual como todos los dedos le parecen duendes, ha creído que el cargamento de naranja que para Holanda llevaban cinco buques de ésta nacionalidad iba dirigido a Alemania, y por lo visto se han dicho: «Nada, hay que persistir en nuestro intento; lo más conducente es bloquear a Alemania por hambre»

No cabe duda que éstos señores ingleses olvidan que Alemania está bloqueada por ellos de este modo hace ya un año y por tanto, dados el valor marítimo y superioridad comercial de la Gran Bretaña, es de suponer que a estas horas deben quedar ya pocos alemanes con vida. Pues ahí tocan, señores niños, venga un acto de generosidad para los pobrecitos alemanes y ustedes se rehabilitarían a la faz de Europa; que los pocos alemanes que queden con vida tengan el consuelo, ya que no de comer, de beber algún refresco de naranja que les calme algún tanto los dolores en la agonía de la muerte.

Lo extraño y punible es que, hablando en serio y sin rebozo, no haya puesto coto a estos desmanes la rectitud de nuestros gobiernos, y confiamos que el Ministro de Estado Sr. Villanueva no ha de defraudar las esperanzas que en él tienen puestas todos los españoles.

Actos tan injustos como el denunciado pudieran muy bien acabar con la riqueza agrícola de las huertas de Murcia, Valencia y Orihuela, que viven de la producción de la naranja, y a éste paso, día llegará en que por falta de «Jardines de España», sobre las casacas ministeriales, y Colinas como las de Barcelona suplan a la abundancia de harina, de la que de ningún modo se preocupan los que tienen la obligación de gobernar debidamente a España. PRAESUL

Casos y cosas

El mandar también tiene sus quiebras. Lo digo por Romanones, el cual está pagando caro sus deseos de tomar el gobierno.

Porque por un lado los catalanes reaclman; por el otro los vascos; por más allá los mineros, y por si algo faltaba se le ha venido encima en Madrid un conflicto con los obreros sin trabajo que ha estado a punto de ser un motin popular.

Bién empleado le está. Hace un puñado de años, dijo él desde la oposición, que «no se gobierna» ¡Pues a gobernar! Ocasión más propicia no se le ha de presentar.

Señores, nos decían al oído a la subida de este gobierno; tenemos un ministro de Hacienda que para sí lo quisieran los ingleses y alemanes.

¡Urzais! ¡Urzais! ese es el hombre. Primera providencia que tomó: Anular un contrato por el que el Estado había adquirido 200,000 toneladas de trigo.

—Pero amigos míos, dijimos, eso es una atrocidad.

—Callad, nos contestaron, ese hombre sabe mucho.

—Subirán las harinas y una migaja nos costará la torta un pan.

—Callad, sabe mucho, mucho.

¡Oh los ingleses si pudiesen se lo llevarian a su tierra!

Otra providencia:

Pueden salir de España todas las caballerías y ganados.

—Pero, hombres de Dios, las caballerías van a costar a los agricultores españoles un ojo de la cara, y la carne se pondrá por las nubes.

—Callad, es un talento.

—Pero con su talento nos vá a dejar a la luna de Valencia...

—Ah, pero en correspondencia a sus bondades nos mandan de fuera sustancias colorantes.

—Entonces, señores, consolemonos: de ahora en adelante cuando no haya pan ni carne, comeremos sustancias colorantes.

¡Pero si las cosas siguen este rumbo lo mejor será que al Sr. Urzais se lo lleven los ingleses!

Lo que no parece que están dando malos resultados son las reformas de guerra.

Se ha convertido en ley lo que propusieron todas las minorías sobre selección de oficiales.

Menos mal que una vez podemos alabar algo de estos gobiernos, aunque digo mal, esa obra no es del gobierno, sino una aspiración de toda España manifestada por todos a la vista del terrible conflicto europeo.

De la guerra, mejor será no hablar.

Los italianos (en el Isonzo! progresando..., así dicen los comunicados oficiales. Aunque ese progreso debe ser en el canto y en la pintura, porque en las armas...

Los franceses progresando también; los ingleses progresando; los alemanes progresando, y los austriacos y los turcos, lo mismo.

Todos progresan; Ahora que nadie dice si para adelante o si para atrás,

Los ingleses y los franceses han progresado en Gallipoli en menos de una semana, más de mil Kilómetros, como que de un salto se han embocado a Inglaterra y a Francia!

Para "El Obrero,"

Está, visto, que dicho Semanario, es un revoltosillo de marca mayor. Aún no ha aparecido y reanudado sus tareas periodísticas, ya pirigallea que es un primór, con la misma soltura con que lo hacía el viejo que metamorfoseó en joven, el poeta Espronceda en su «Diablo Mundo»; y sus saltos y pirigallos, son la mar de inocentes, cual sucedía a aquél, que, con inteligencia embrionaria y desconociendo el mundo a que fué lanzado, dábalos sin comprender el papel ridículo que hacía al presentarse en el gran escenario de ese mundo, con el traje de Adán.

Pero lo que más nos gustó de todo, fué lo que en su número del día 4-con la seriedad del más obtuso de los irracionales *personages* que hace hablar Fedro en sus célebres fábulas-nos dijo, de haber resucitado «con más vigor, para combatir y atormentar a los secuaces de la inquisición». (¡¡¡!!!)

La frase, ¡vive Dios! vale un imperio, sobre todo, por el «combatir» y «atormentar». ¡Ja, ja, ja.....! ¡Atormentar! ¡No nos haga reír, colega! Pues si hubimos de sentir su pasada muerte y casi lloramos de pena cuando le dedicamos la esquela de defunción, porque gozábamos lo que nó es decible leyendo sus *luminosos y contundentes artículos*, en la primera etapa de su vida. Pues si le felicitamos sinceramente ahora por su *resurrección*, ya que así volveremos a gozar con la lectura de sus raras elucubraciones.

Deseche la idea de que sus artículos de *combate*, tan.... endebluchos, (nosotros también entendemos de diminutivos despectivos) nos atormenten; antes por el contrario, nos gustan sobremanera; la lucha, nos enardece, y lo único que deploramos, es tener que habérselas con un adversario como «El Obrero», tan poco terrible.

Conste pues, que disponiendo como disponemos de armas y de buenas y abundantes municiones, emplearemos según los casos, la ofensiva o la defensiva.

Ah. Se nos olvidaba decir a «El Obrero», que eso de «los secuaces de la Inquisición», es más antiguo que el morrión que usó el marrullero Sagasta, y como frase, está pasada de moda no empleándola ya más que los escritores cursis,



Ayuntamiento

Esta mañana, hubo sesión presidida por el primer Teniente Alcalde López Rocamora, con asistencia de los Sres. Román, Pescador, Bueno, Teruel, Marín Garrigós, Cárcelos, Mirete, Rebollo, Ibañez y Villacusa.

Leída y aprobada el acta del anterior, quedaron designadas las respectivas Comisiones, nó sin la protesta de las minorías integrista y jaimista, por no tener puesto en la de Presupuestos, Consumos y Hospital y Beneficencia.

A continuación, se admitieron las dimisiones de siete Concejales conservadores y de tres liberales y seguidamente, las de varios Sres empleados, que quedaron sustituidos por otros; levantándose después de ello la sesión.

Ahora, el Sr. Franco, nos permitirá que nos estrañemos de que nó formen parte, de las tres citadas Comisiones, los concejales integristas y el jaimista; y nuestra estrañeza, está perfectamente justificada si se tiene en cuenta, que S. S al tomar posesión de la Alcaldía, aceptó el concurso de **todos**, para llevar a cabo una buena gestión administrativa en favor del pueblo.

¿A qué obedece ello? Nó alcanzamos a comprenderlo; pero por lo menos, nos parece poco correcto, desdeñar ahora la cooperación de unas minorías en que figuran concejales tan dignos como los de la mayoría, después de aceptar S. S. públicamente, esa cooperación.

Denuncias graves

Señor Alcalde: Se nos ha dicho, que hace unos ocho días, en la Plaza de Abastos de esta Ciudad, se hallaba a la venta, carne de un puerco introducido fraudulentamente en ella, y que por tanto, no había sufrido por el Veterinario, la obligada inspección que la Ley marca.

Se nos dijo más. Se nos dijo, que empleados de Consumos, cumpliendo con su deber, decomisaron esa carne, y..... ¡nó quisieramos decirlo, Sr. Alcaldé! Se nos añadió, que alguien dispuso, que previo pago de dobles derechos de Consumos, por el espendedor, volviera esa carne a la tabla de este, para que se vendiera al público como se efectuó.

Puede S. S. estar seguro, de que nos repugna hacer denuncias como la presen; pero como la salud pública es antes que todo, no titubeamos en hacer esta, pues que de ser cierto lo que nos dicen, creemos que se ha cometido una lamentable equivocación, que pudo acarrear funestas consecuencias.

a los habitantes de Orihuela que compraron la carne de un puerco que pudiera padecer de triquinosis; o de otra enfermedad parasitaria; usándose además de una lenidad incalificable con el vendedor al cual, después de decomisarle la carne, debió imponérsele una fuerte multa que le sirviera de saludable escarmiento.

Señor Alcalde: Ocúpese más del pueblo que gobierna.

En la calle de Santiago, esquina a la de La Espada, existe una casa, antes marcada con el número 49 y hoy con el 55, que amenaza peligro, por el estado ruinoso en que se halla.

Denunciamos el caso al Sr. Alcalde para que disponga lo conveniente, a fin de evitar cualquier desgracia que pudiera ocurrir.

En 14 de Noviembre último, presentaron en el Ayuntamiento los vecinos de la Calle de S. Juan, una instancia en la que exponían que el Arco de entrada a dicha calle, se ve amenazado de inminente ruina, a causa de elevación de las aguas que mecánicamente se obtienen por el «Hereditamiento» de la acequia del Escorratel; cuyas aguas perjudican por la excesiva humedad que producen a los edificios colindantes.

Como nada se ha hecho para remediar el mal, rogamos al Sr. Alcalde, disponga lo conveniente en evitación de desgracias que pudieran ocurrir.

Aviso

Mañana a las dos y media de la tarde, y para tratar de asuntos de importancia, celebrará Junta general, nuestro Circulo Instructivo.

Se suplica la puntual asistencia.

Fiesta en el Asilo

Mañana a las nueve y media de ella, tendrá lugar en la Capilla del Asilo de Ancianos de esta Ciudad, una solemne misa cantada en honor de la Patrona de dicho Establecimiento benéfico, en acción de gracias por favor obtenido por una Señora bienhechora de dicho Asilo.

El sermón, estará a cargo del Reverendo P. Andrés Moreno de la Compañía de Jesús, y la Orquesta, bajo la acertada dirección de D. Adolfo Moreno.

Al medio día, los Ancianos asilados, serán obsequiados con una espléndida comida extraordinaria que costeará la mencionada Señora, a la que enviamos nuestro más caluroso aplauso por tan piadoso acto de caridad.

Damos las gracias a la Rvda. Madre Superiora del Asilo, por habernos invitado a asistir a dichos actos.

Agradecimiento

Los enfermitos del Hospital, nos ruegan hagamos público, el que sienten hacia la dignísima Comisión de Festividad de Reyes, por los juguetes que les envió; así como también que demos las más espresivas gracias a la Excm. Sra. Marquesa de Rubalcava; niñas del Sr. Registrador de este Partido; D. José Martínez Arenas y Congregación de S. Luis Gonzaga, por los obsequios de que les han hecho objeto.

NOTICIAS

Por el Conservatorio de Madrid se ha expedido el Título de Profesora de piano y Solfeo, a favor de la simpática y agraciada Srta. Hilarita Fenoll, hija de nuestro amigo y correligionario D. Monserrate.

Felicitemos por ello a tan aplicada joven, haciendo extensiva esta felicitación, a su Profesor y también amigo nuestro, el Pbro. D. Diodoro Illán.

Desde hace unos días, se halla enfermo, en cama, nuestro querido amigo y correligionario D. José María Rebollo Paredes.

Deseamos su pronta mejoría.

Leemos en «La Verdad» de Mureia, que según informes oficiales, se ha resuelto satisfactoriamente, el conflicto de los narangeros de la región murciana; recibiendo además noticias, de que otro de los barcos cargados de naranjas, de los detenidos por los ingleses, llegó felizmente a Rotterdam.

Se encuentran mejorados de su enfermedad, nuestros distinguidos amigos el M. I. Sr. D. Agustín Cavero y D. Manuel Penalva Donate.

Nos alegramos.

Ha sido nombrado Inspector de Policía de esta Ciudad en sustitución de D. Luis Díe, D. Eladio Turón.

El lunes a las 10 de la mañana, tendrán lugar en la Parroquia de Santiago, funerales por el descanso del alma de la Sra. D.^a Vicenta Santamarina Varela. difunta madre de nuestro ilustrado amigo, el Profesor del Seminario, D. José M.^a Cases.

Ha experimentado mejoría en su enfermedad, la distinguida Sr. D.^a Dolores Cirer Ochoa.

Se encuentra enferma la encantadora niña María de la Fé Espases Conejero.

Nos interesamos vivamente por la mejoría de tan simpática niña.

Tomás Sempere Garcia

AGENTES DE NEGOCIOS
Comisiones y Representaciones
Calle de Santa Matilde, núm. 1
ORIHUELA.

Tip. Lectura Popular.—ORIHUELA.

SECCION DE ANUNCIOS

JOSE GUINART. Tallista Valenciano: Colegio 28. --- ORIHUELA

En este taller se hacen toda clase de trabajos en talla sobre Maderas, Mármoles, Alabastros y Materiales hidráulicos.

Se construyen bonitos panteones; se hacen imágenes, lápidas, bustos, cruces, pedestales y toda clase de trabajos pertenecientes a cementerio. Igualmente se confeccionan chimeneas, escudos, retablos, mensulas, balustradas y adornos de jardín, en mármoles de Italia, Bélgica, Macael, Burriol, Buscarrón, Monóvar, Novella, etc.

Gran surtido de lápidas hechas en construcción de alto y bajo relieve, con bonitos perfiles.

Se hacen trabajos de adorno en madera para toda clase de muebles, capillas, tronos, retablos, púlpitos, espejos y demás.

Se construyen adornos de esquellola, cemento y cal hidráulica propios para fachadas salones, escaleras, jardines, oratorios y edificios en general. Pidanse proyectos y presupuestos a

JOSE GUINART. Tallista Valenciano, Colegio 28. --- ORIHUELA

EL CAPRICHIO

TEJIDOS Y NOVEDADES PARA CABALLEROS Y SEÑORAS

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS BLANCOS Y NEGROS
ATENCIÓN PREFERENTE EN ARTÍCULOS DE PUNTO DE TODAS CLASES

Angel Belda Mastinez

Plaza de la Soledad número 5.

ORIHUELA

ALMACEN DE GUANOS

Y PRIMERAS MATERIAS

Fórmulas especiales para toda clase de cultivos.

Salvador Ros Araujo

Plaza de San Agustín.—ORIHUELA.

Clínica Médico-Quirúrgica

Y LABORATORIO DE ANALISIS

ANGEL GARCIA ROGEL.—EUSEBIO ESCOLANO
Calle de San Pascual 6.—ORIHUELA

APLICACIÓN DEL **606** SIN DOLOR

INYECCIONES INTRAVENENOSAS
CIRUJIA.—MATRIZ

SUEROTERAPIA SUEROS DE TODAS CLASES

Análisis QUÍMICO MICROSCÓPICO

VENTAS AL CONTADO

EL AGUILA
COMERCIO DE TEJIDOS

Vicente Galiana Garcia

PRECIO FIJO

Calle Mayor, 11
ORIHUELA

JOSE MARIA REBOLLO PAREDES

DIBUJANTE Y PINTOR

Plaza de la Merced.—ORIHUELA

Se hacen todas clases de trabajos en

— Pintura artística, Decorados —

y Pintura Industrial (de brocha)

trabajos perfectos y económicos.—Se presentan boetos y presupuestos.

REAL ESCUELA DE INGENIEROS ELECTRICISTAS DE SARRIA — BARCELONA

Sección de talleres y laboratorio; maquinaria en especial la eléctrica e hidráulica; Motores de gas pobre y gasolina. Fiel dig. se facilitan catálogos, presupuestos y cuantos datos se deseen

Representante en el distrito de Orihuela y provincia de Murcia.

D. Joaquín Sánchez Ballesta

Santiago — ORIHUELA

Sociedad Garl. de Industria y Comercio
COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

Acidos y Productos Químicos

Superfosfatos de cal.—Superfosfatos de huesos.—Sales de potasa.—Sulfato de amoníaco.—Sulfato de sosa.—Glicerina.—Acido nítrico.—Acido sulfúrico corriente.—Acido sulfúrico anhidro.—Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

Representantes en ORIHUELA

Sres. PENALVA HERMANOS

AVISO IMPORTANTE. Pídase a la Sociedad, o a sus representantes, la Gufa práctica para sacar las muestras de las tierras, afín de que se pueda determinar cual es el abono conveniente.

CASA FUNDADA EN 1590
Hijos de SOLER ESTRUCH
ALBAIDA (VALENCIA)

La mas antigua y acreditada fábrica de velas de cera.

Montada con los últimos adelantos, con máquinas para la fabricación de mechas especiales (patente de invención para 20 años, núms. 42.947 y 43.510) hacen que las velas den un resultado inmejorable en duración, economía y limpieza, por lo que ha merecido la aceptación del Clero Español y la recomendación del Excmo. Prelado de Santiago de Compostela en el Boletín de 20 de Febrero de 1902.—

Surte a distinguida clientela de la Diócesis de Orihuela y le honra ser desde hace muchísimos años la proveedora única de la St. I. Catedral.

Clases conformes con el Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Don Ramón Montero Mesples

Propietario Cosechero de Naranjas Pimientos y Cañamo en rama.

Fábrica de Rastrillados y exportación de dichos productos al por mayor y menor.

ORIHUELA

FABRICA de Mosaicos Hidraulicos Piedra Artificial y Cemento Armado

D. Francisco Sánchez García

Santiago, 3.—Orhuela

FABRICA DE CHOCOLATES DE GUILLERMO CANOVAS

Especialidad en Cubeños, Caraca, Guayaquil, Caneia, Azúcares, Gal etas, Tés y Cafés tostados diariamente.

PRINCIPE DE VERGARA núm. 4 (antes Vallet)

ORIHUELA

Se hacen tareas por encargos